

RABIOSA MELANCOLÍA

MALENA MUYALA | MANÉ PÉREZ
LUCÍA TRENTINI | AGUSTÍN URRUTIA



TEXTO Y DIRECCIÓN
MARIANELLA MORENA

RABIOSA MELANCOLÍA

Fábula musical para adultos que no quieren envejecer

Un poco de historia

Después de mi trabajo con No daré hijos, daré versos donde la música forma parte del relato escéncio decido investigar sobre el encuentro de lenguajes, acercándome a una ficción musical.

Del silencio a la canción: Inicio de la investigación

Usamos un texto ficcionado sobre la melancolía (con ribetes médicos), tomando como disparador las resonancias, y las distintas miradas sobre lo melancólico. Desde esos contenidos es que vamos hacia la ruptura como juego rítmico entre lo real y la irrealidad. Cada uno elabora la arbitrariedad del recuerdo bajo consignas culturales de identidad. Lo divido en cuatro actos que son las cuatro comidas, pero con las memorias y los presentes sonoros que cada uno contiene. Desde esos universos es que planteo que las letras surjan directamente de los textos sin que sean apartadas previamente.

El pliegue como ritmo en la escena

Empezamos en el 2015 a probar cosas, sin apuro, con premisas tanto conceptuales como territoriales. Malena Muyala se incorpora y ahí aparece otra etapa que es la de sintonizar lenguaje. En esa búsqueda estuvimos varios meses, sin intenciones de concretar escenas, ni delinear los personajes sino definir materiales.

Ritmo

Busco modificar el punto de vista, habilitar y rastrear líneas de actuación que nos permitan ser nosotros en el escenario; zonas de la teatralidad que no sean solamente recursos, ideas estéticas, tendencias, para eso uno debe juntar: contenido, conceptos, practicas, ritmo, música y relato.

Realismo Fugado

La posibilidad de crear un mundo, el tratamiento sobre el tiempo ¿se puede detener? Y si se hace, ¿cómo se hace, o cómo lo hacen ellos?

Detener la muerte

Detener el paso del tiempo, todos queremos luchar contra la muerte o congelar el tiempo, ya sea por quietud o por hiper acción.

Cuatro cuadros en un ensamblaje poético

Cuatro cuadros
Desayuno
Almuerzo
Merienda
Cena

Vestuario, escenografía, luz

Isla cerrada poeticamente. Un mundo poético contiene oscuridad, belleza, magnetismo pero también extrañamiento, una irrealidad naturalizada. No hay nada raro, absurdo, arbitrario, impuesto, snob, lo creado es adoptado como si fuera siempre así, no es artificial, ni representa: ES. No hay diferencia o distancia entre escenografía, vestuario, elementos y luz. Los colores, la elección de las prendas y las superposiciones tiene relación con esto, lo trabajado y las referencias de Ray Caesar. Hay mundo subterráneo, esa infancia sostenida hacia la eternidad, deviene en perversión y en la patologías que cada uno desarrolla.

Síntesis argumental

Rabiosa Melancolía nos cuenta sobre la melancolía de crecer, envejecer y de vivir con la angustia del abandono de los mejores recuerdos, no importa si nuestra madre vive o está encerrada en su cuarto componiendo canciones para que otros sean felices, y sus hijos estén sentados en la mesa solos, esperando que ella llegue. Nos cuenta cantando, con las sonoridades que la palabra produce cuando la emoción y la intensidad necesitan música para ser expuesta. Tres hermanos deciden olvidar quienes son, roles, y edades, trabajan a diario sobre qué se elige recordar y de qué forma se siente ¿es malo traicionar?. La propuesta musical es minimalista, pero protagónica y en diálogo entre la palabra hablada y cantada. Los actores también son cantantes compartiendo escenario con la cantautora Malena Muyala, quien también actúa. En plano completamente acústico, este cuarteto juega y construye músicas desde la ficción y ficción desde la música.

Marianella Morena

RABIOSA MELANCOLÍA

Música fusionándose con el lenguaje teatral

El encuentro con Marianella activa espontáneamente el acercamiento entre la música y el teatro. Disciplinas ambas que por separado, y aún más juntas, potencian y desarrollan el lenguaje y la expresión del intérprete. Esa característica que hace único e irrepetible a cada artista.

En el tiempo de creación de Rabiosa Melancolía, se respetó el proceso y tiempo natural de germinación y gestación de ambas disciplinas y se habilitó y buscó la interacción de ambas desde el inicio. Atentas a la posibilidad de que fuesen ellas quienes nos mostrasen el camino a seguir para lograr la genuina unión entre ambas y dejando emerger naturalmente lo que nacía de esa combinación.

Es así que recibo los textos de Marianella y realizo el ejercicio de conectar y escuchar la propia sonoridad de las palabras como si en vez de crear la música para ellas, dejara que ellas me mostraran la musicalidad de la cual eran dueñas esencialmente. Proceso coherente con la concepción general de la obra que más allá de fabricar un relato, intenta conectar con la esencia misma del lenguaje sin más pretensiones que dejar ser lo que es y exponiendo la débil línea entre la ficción y la realidad.

Malena Muyala



El espacio escenográfico de Rabiosa Melancolía es un rectángulo de 3 m de frente por 2 m de profundidad, conformado por alfombras superpuestas. Sobre las mismas se encuentran un conjunto de muebles y elementos de uso doméstico.

En el escenario este rectángulo aparece como una isla, sin un entorno cercano o reconocible.

La línea de los muebles es clásica aunque no responde a un único estilo o época.

La paleta de colores surge de los muebles de madera. Predominan los tonos de marrón, beige, y amarillo maíz.

Los elementos de la vajilla aportan luminosidad y se unifican a través del color blanco con algunos detalles en celeste.

A primera vista puede reconocerse el living de una casa: alfombra, sillones, mesa central.

Es el devenir de las escenas, con los cambios de ubicación de los muebles como leitmotiv, lo que nos revela donde se encuentran. Y tal vez ese lugar no haga referencia solo al espacio sino también al tiempo. Los personajes habitan un "no lugar" en un "no tiempo".

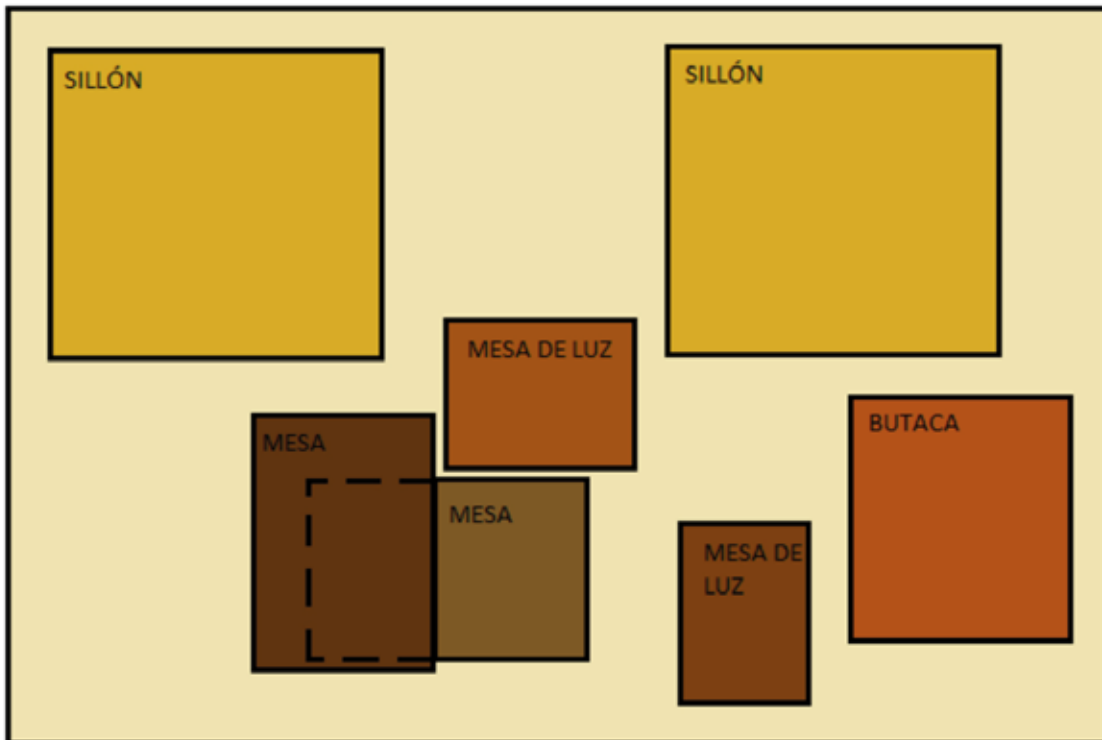
Las alfombras, las cuatro mesas que cambian de ubicación y el uso constante de la vajilla, todo esto en un espacio muy reducido, son los elementos materiales con que cuentan los actores para crear una partitura de movimientos muy precisa que aporta a la construcción del universo de la obra.

Elementos escenográficos:

- 4 alfombras tipo persa, en tonos claros
- 2 butacas Bergere amarillo maíz
- 1 butaca capitoneada
- 2 mesas pequeñas, estilo francés color roble
- 1 mesa de luz, estilo francés color roble
- 1 mesa de luz, estilo americano color cedro
- Platos blancos
- Platos celestes
- Tazas blancas
- Lechera de porcelana blanca, con agua
- Sopera grande, blanca, con agua
- Jarra de plata
- Cubiertos
- Mantel blanco



Carta de colores y Planta escenográfica



Referencias escenográficas



RABIOSA
MELANCOLÍA

Son tres hermanos y una madre, muerta pero viva.
No existe tiempo, pasado, futuro ni realidad.
Tampoco estamos seguros que exista el presente.

El proceso del vestuario para esta obra surge de la
acomulación de capas, partes, etapas superpuestas,
géneros superpuestos, edades superpuestas.

La madre es melancólica, controla, enseña, critica y
canta desde un lugar "no lugar". Javiera no supera el
dolor del abandono, miente, sufre, se reprime,
idolatra.

Benito es solo, es padre, es hermano, es amante. Es el
que más comprende dónde está y al que menos le
importa a la vez.

Santina avasalla, crece, decrece. Es adulta, es niña, es
hombre y es mujer. Asume donde le toca estar.

Hay alianzas, hay rechazos a las alianzas. Santina y el
padre, Benito y el padre, Javiera y la madre. Se
forman familias dentro de la familia.

Paleta de colores



Referencias de Vestuario



Santina



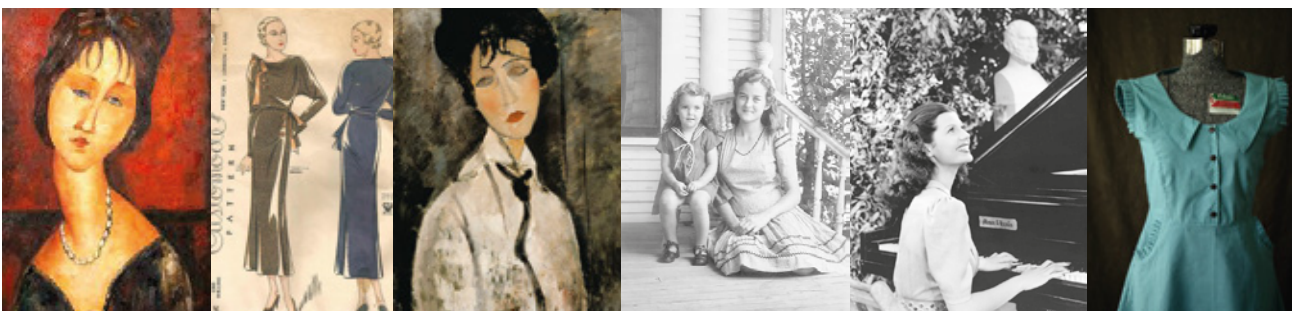
Benito



Javiera



Madre



La luz en Rabiosa Melancolía se mezcla orgánicamente con el espacio y con la obra, casi sin dejar opciones.

La luz propone un "lugar" que posibilita la convivencia de un presente sin tiempo.

Acompaña a la escenografía, un recorte del espacio propio de éstos personajes, sin ninguna otra referencia que la sonoridad del texto, de las palabras, de los límites entre sus cuerpos, muebles y objetos.

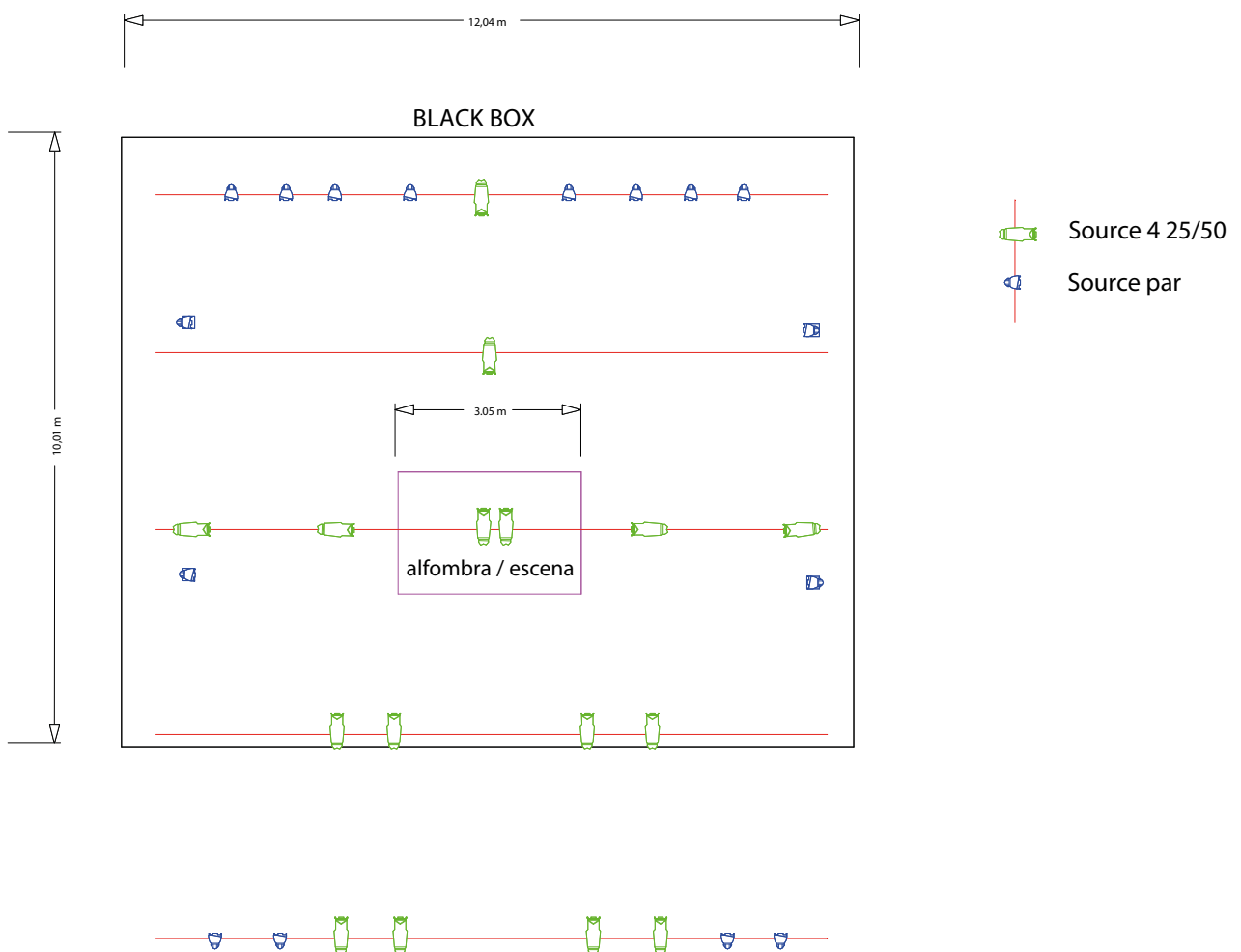
Al inicio se plantea una contradicción entre el lugar "aluminado", mal iluminado.... poco investigado, al deliberadamente iluminado, analizado y conducido a la conciencia del espacio escenográfico.

Se pretende generar una textura, imperceptible al ojo, pero que por momentos genere sensación de desenfoque.

Si bien no trabajamos el color, usamos un corrector de temperatura, que vira hacia lo verdoso, generando una sensación de extrañeza.

Materiales:

- Filtro Lee 244
- Difusores Lee 255
- Glass B/W gobo 81136 Static



EQUIPO

Texto y Dirección:
Marianella Morena

Elenco:
Malena Muyala
Mané Pérez
Lucía Trentini
Agustín Urrutia

Dirección Musical:
Malena Muyala

Vestuario:
Magdalena Charlo

Escenografía:
Gabriela Fagúndez

Iluminación:
Ivana Domínguez

Diseño Gráfico:
Nicolás Batista

Fotografía:
Gonzalo Techera

Producción:
Lucía Etcheverry





RABIOSA MELANCOLÍA

Producción:
Lucía Etcheverry
Tel.: +598 98 136 625
lucia.etch@gmail.com